



La fiesta de Reyes: una gran tradición en México

El 6 de enero se celebra el día de Reyes, una de las fiestas religiosas más importantes para la fe católica en México. Esta fiesta recuerda a los magos que, siguiendo la estrella, llegaron hasta Belén para adorar al Niño Jesús.

Como cada uno de los magos le ofreció sus dones —oro, incienso y mirra— al Niño Jesús para mostrarle su respeto y adoración, en esa fecha los creyentes ofrecen simbólicamente esos dones y, por eso, surgió la costumbre de ofrecer regalos, principalmente a los niños. Esta costumbre sigue vigente entre todo el pueblo mexicano, pero hoy día, los niños piden al rey mago de su preferencia, el juguete que tanto desean.

Cada 5 de enero por la mañana, los niños salen a la calle, amarran su carta a los Reyes Magos en un globo y lo sueltan para que llegue a ellos, con la esperanza de recibirlos por la noche en su casa y que les cumplan su petición. Los padres, generalmente, condicionan los regalos de Reyes al buen comportamiento de los niños.

Cuando ya es de noche, muchos niños dejan su zapato recién boleado junto a la ventana o al Nacimiento. Algunos dejan también provisiones y otros dejan cubetas con agua, pues el caballo, el elefante o el camello, pueden tener sed. A los niños les encanta ver, a la mañana siguiente, que la comida está mordida o que el agua se acabó y, claro, ver su regalo.

Esta fiesta se complementa con una merienda familiar en la que todos reunidos en la mesa cortan la tradicional Rosca de Reyes, acompañada de un rico chocolate caliente. La tradición de los Reyes Magos agrega a la fe católica de México una gran fuerza, pues es una fiesta que conmemora una de las fechas más importantes para los cristianos, además de reunir a la familia y mantener viva la ilusión y la esperanza de los niños.